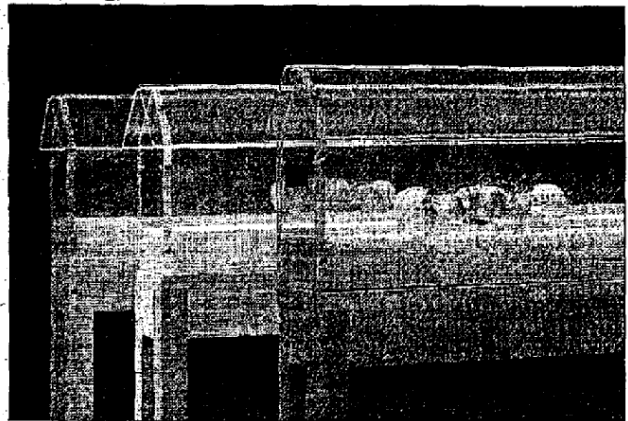
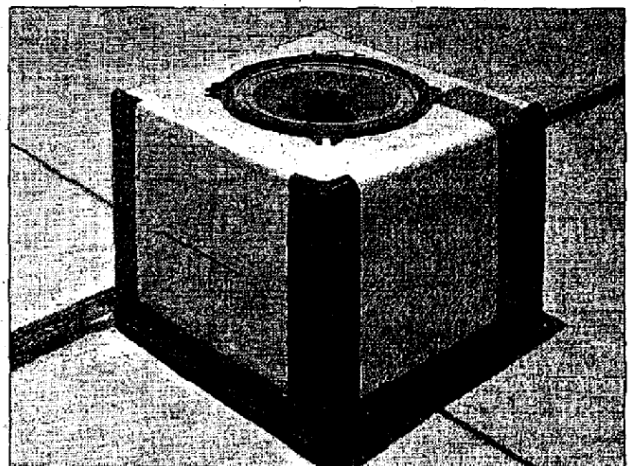


Atención de caracacés. 88 lamparitas que se encienden según el pulso de cada espectador.



8520 S.W.27th Pl. v2. Escultura robótica del salvadoreño Fernando Orellana.



Recomputing Space. Instalación sonora del peruano Rodrigo Dortcano.

EMERGENTES, MUESTRA ELECTRÓNICA

La Electric Light Artistic

Son seis instalaciones vinculadas con la robótica y con la vida artificial que pueden ser visitadas hasta fin de agosto. Las increíbles posibilidades del futuro.

FEDERICO KUKSO

El ingeniero electrónico peruano Enrique Mayorga se agacha y levanta un papelito blanco y rectangular recién arrojado por una pequeña impresora que gira sin parar de derecha a izquierda y de izquierda a derecha. Lo mira y lee: "Ellos deberían decidirse, ellos deberían conocer su cuerpo, ellos deberían estar trabajando". Y nadie entiende nada. La duda recién comienza a disiparse cuando Mayorga explica que los *flyers*, arrojados desde las ventanitas de un cubo blanco de paredes altas, pertenecen a su instalación robótica *Ambiente de Estéreo Realidad 4* de la exhibición itinerante *Emergentes* que se presenta hasta el 31 de agosto en el Espacio Fundación Telefónica de la calle Arenales al 1500.

"Son textos aleatorios tomados de la web con frases como 'ellos deberían' o 'ellos no deberían' -dice-. Esta obra de arte tecnológico que hicimos con mi colega José Carlos Martinat habla de la cantidad de información a la que estamos expuestos y las decisiones que debemos tomar en nuestra vida cotidiana."

Y entonces la duda se disipa totalmente. La de Mayorga es una de las seis instalaciones vinculadas con la robótica y a la vida artificial de esta muestra que expone la actualidad y potencialidad futura de un campo indefinido: el arte tecnológico.

Una mirada inocente, liviana y aséptica identificaría en el

entramado tecnológico actual y sus prácticas (televisores, DVD, computadoras, celulares, reproductores de MP3, zapping) que rodean y obsesionan al ciudadano moderno únicamente su veta pragmática, su función y utilidad: reproducir imágenes y sonidos, facilitar la comunicación y promover el entretenimiento. Se le escapa, evidentemente, el efecto a largo plazo, es decir, cómo tantos chiches cargados de luces y ringtones moldean la subjeti-

vidad moderna despertando en el Homo sapiens su yo actual: el Homo technologicus.

Así como la informática rediseñó la vida de 6.500 millones de seres humanos, sacudió también el arte. El vidrio, el acero, el plástico, los circuitos, los monitores, el neón y las computadoras se colaron en el vocabulario plástico de artistas y filósofos posmodernos como Jacques Derrida, Félix Guattari, Paul Virilio y Gianni Vattimo.

Como ocurrió en su momento con el futurismo italiano, la Bauhaus alemana y el constructivismo ruso, la máquina volvió a ser

el centro de la búsqueda artística. En el caso de la instalación del artista multimedia del brasileño Lucas Bambozzi, llamada *Spio*, la

Así como la informática rediseñó la vida de 6.500 millones de seres humanos, sacudió también el arte.

máquina en cuestión es una aspiradora robótica conocida como Roomba que recorre el espacio de exhibición chocándose con los pies de los visitantes y proyectando en las paredes las imágenes

tomadas por sus cámaras.

En *Emergentes* -proyecto que pendula entre lo estético y lo mediático-, las ideas posmodernas de aceleración del tiempo, disolución de las fronteras y fragmentación abandonan la abstracción

y se plasman en objetos.

Mientras que el salvadoreño Fernando David Orellana eligió para su escultura *8520 S.W. 27th Pl. v2* seis robots de dos cabezas para simbolizar el proceso humano de toma de decisiones, el peruano Rodrigo Derteano se vale, en su instalación sonora *Recomputing Space*, de 20 alta-

voces. Y con ellos arma un "estudio sonoro". "Salgo a la calle, parques y centros comerciales a grabar sonidos de la ciudad y los traslado a este lugar cerrado -cuenta-. La obra invita al público a caminar entre los sonidos y redescubrir los estratos sonoros del ambiente urbano."

En cuanto a la última obra, en realidad, es la primera: aquella con la que el visitante se topa sin saber del todo qué hacer con las 88 lámparitas que cuelgan del techo. Una mirada al folleto enseña que se llama *Almacén de corazones*, que le pertenece al artista electrónico mexicano Rafael Lozano-Hemmer y que sólo basta tomar con ambas manos un manillar que sobresale del piso para que registre el ritmo cardíaco y la obra se encienda y centellee al ritmo de un corazón distinto.

Lejos de promover la pasividad e inacción del espectador, el arte tecnológico, como los happenings y otras performances más jugadas, reclama participación. Ver, oír y tocar: dar un paso adelante y confesar que la tecnología ya no es una opción sino una capa más de la realidad.

Emergentes puede visitarse hasta el 31 de agosto en Arenales 1540 y la entrada es libre y gratuita de martes a domingo de 14 a 20.30. @



Más info: www.espaciolt.org.ar/VerExposicion.aspx?id=28